

Investigaciones agronómicas en Fernando Poo (Guinea Española)

ROBERTO GAMARRA y RAMÓN MORALES*

Antecedentes históricos

En 1469 llega a la isla denominada actualmente Bioco, que forma parte de Guinea Ecuatorial, el navegante portugués Fernando Poo, bautizándola con el nombre de Formosa. Siguiendo la costumbre entonces en uso, según la cual el país descubridor adquiriría derecho de propiedad sobre las tierras descubiertas, dicha isla fue automáticamente considerada territorio portugués.

El descubrimiento del Nuevo Mundo veintitres años después atrajo totalmente el interés europeo hacia aquel continente. Transcurrieron tres siglos hasta que esta isla, situada en el golfo de Guinea, a 30 km de la costa camerunesa dejara de ser únicamente lugar de descanso de barcos negreros y volviera a ser blanco de interés de portugueses y españoles.

Reinando Carlos III en España y su hermana María en Portugal, se firman los tratados de San Ildefonso en octubre de 1777 y el de El Pardo en marzo de 1778, por los cuales se establece la cesión de España a Portugal de los territorios de Rio Grande do Sul y Santa Catalina, cediendo a cambio Portugal a España la colonia de Sacramento (actual Uruguay) y las islas de Fernando Poo y Annobón.

En abril de 1778 se organiza la expedición del conde de Argelejos, que zarpando de Montevideo llega a la bahía de San Carlos, nombre dado en honor del rey Carlos III, el día 24 de octubre de 1778 y toma posesión de la isla en nombre del rey de España. Al día siguiente emprenden viaje hacia Annobón, llegando a dicha isla el 26 de diciembre del mismo año, al mando del teniente coronel Primo de Rivera, ya que el conde de Argelejos muere durante el trayecto. Ante la resistencia que oponen los habitantes, regresan a Santo Tomé sin tomar posesión de la isla, hecho que se efectuará un año después.

Aunque en 1779 se construye en Fernando Poo un fuerte español en la bahía de Concepción, la falta de interés por esta isla por parte española es patente, lo que hace que sea visitada frecuentemente por barcos franceses e ingleses. Estos últimos establecen allí, en 1826, el tribunal mixto para la represión de la esclavitud. En 1827 funda el inglés Owen la ciudad de Port Clarence (actual Malabo). A partir de entonces se

* Trabajo realizado dentro del proyecto PB87-0462-C05-05 de la DGICYT.

realizan una serie de gestiones por parte del gobierno inglés para conseguir la soberanía de la isla por cambio o compra. Ello no llega a buen término.

En 1843, España envía una expedición al mando de don Juan José Llerena, que llega a la isla en febrero, toma de nuevo posesión de ésta, y cambia el nombre de Port Clarence por el de Santa Isabel, en honor de la entonces reina de España, Isabel II. En 1858, don Carlos Chacón es nombrado primer gobernador español de la isla, con lo que queda consolidada la soberanía española en ella.

Recursos naturales vegetales y colonización española

Los bubis, únicos pobladores de la isla hasta entonces, procedentes de las costas camerunesas, introdujeron el cultivo de ñame (*Dioscorea sp.*), que en sus diversas variedades constituyó la base alimenticia y también fue producto de transacciones comerciales; ya en 1856 se exportaron 20.000 ñames al continente. Otros productos que cultivaban los bubis era la malanga (*Colocasia antiquorum*) y obtenían aceite y vino de la palmera *Elaeis guineensis*.

Los españoles, desde los tiempos del primer gobernador, tomaron conciencia de que los únicos recursos aprovechables en la colonia eran los vegetales: obtención de madera y cultivos tropicales.

Entre 1854 y 1857, el gobierno español intentó unos planes de colonización de la isla, con la presencia de personal procedente de Cuba. Llegaron expertos en agricultura, trayendo consigo plantas de café (*Coffea sp.*) y cacao (*Theobroma cacao*), así como de malanga cubana (*Xanthosoma violaceum*). Fue importante la introducción de la planta de cacao que, procedente de diversos lugares, dio lugar posteriormente a un gran número de variedades, siendo una de ellas la introducida en 1863, original de la isla de Santo Tomé.

En 1858, siendo gobernador don Carlos Chacón, se realiza el primer ensayo de colonización por peninsulares. Resulta un fracaso; los colonos piden repatriarse dos años después, y se prohíbe la emigración de nuevos colonos.

En este mismo año se creó una granja de agricultura en la ciudad de Santa Isabel, cuyo fin primordial era la obtención de alimentos para los europeos que residían en la isla; pero no tuvo éxito, debido probablemente a su mala gestión. A pesar de ello, se exportó algodón en balas como producto de ésta durante varios años. Dicha finca fue adquirida posteriormente por el Sr. Montes de Oca, y en ella se intentó el cultivo de quina procedente de la isla de Santo Tomé, cuyos resultados fueron improductivos.

En 1866 se traen cocoteros (*Cocos nucifera*) y plantas de café de Cuba y Santo Tomé, además del árbol del caucho (*Ficus elastica*) y plantas de tabaco (*Nicotiana tabacum*). La real orden del 26 de diciembre de 1866 disponía la traída desde Caracas y Guayaquil de canela (*Cinnamomum zeylanicum*) y árbol del clavo (*Syzygium aromaticum*), así como plantones de la variedad de cacao de allí y de tabaco de Cuba para su aclimatación en Fernando Poo.

Desde 1860 hasta 1907 la labor agrícola fue bastante deficiente y únicamente se conoce la presencia de varios peritos agrícolas dedicados a la concesión de fincas, pero con ausencia total de datos cartográficos y climáticos. Es por entonces cuando tienen su origen los nombres de algunas fincas, como La Vigatana, Vivour o Romera, en las que se cultivaba casi exclusivamente cacao. En 1894 se plantea la necesidad de una nueva colonización. En la real orden del 24 de diciembre de ese año se establece que los colonos serán transportados por cuenta del estado, recibirán casa, 2 hectá-

reas de terreno limpio y con plantación de 500 pies de café y 500 de cacao, 30 pesos mensuales y dos operarios negros. El lugar elegido, Basilé, se encontraba a 450 m. de altitud. Esta colonización tampoco prosperó.

La influencia de la Misión Católica de los padres Claretianos, que estimuló la enseñanza en sus diferentes niveles, condujo a la creación de unos estudios sobre agricultura y a la formación de indígenas en prácticas de laboreo. Parece ser que ello indujo al gobierno español al envío de ingenieros agrónomos y a la creación del Servicio Agronómico con el establecimiento de las fincas de experimentación de Musola y Santa Isabel.

Es en 1907 cuando la actividad agrícola pasa a formar parte administrativamente del Negociado de Estadística y Colonización.

Durante el gobierno de Barrera (1910-1925), la producción de cacao se incrementa de 2.445 toneladas anuales a 5.965. Durante este período surgen los grandes problemas de mano de obra, ya que los bubis pasan de ser asalariados a propietarios de pequeñas fincas. Como consecuencia de ello, comienza una inmigración de trabajadores liberianos, que dura hasta 1930. Estos se establecen sobre todo en dos poblados, Musola y Concepción, en donde se mezclan con la población autóctona. En 1924 se trasladan a la isla los primeros fangs en calidad de braceros, por orden del vicario apostólico de Fernando Poo.

Durante el período 1930-1940 la producción de cacao sigue incrementándose, pasando de 11.000 toneladas en 1932 a 13.500 en 1939. Se crean cooperativas para un mejor aprovechamiento de la explotación agrícola en la isla, principalmente en la referente al cacao y al café. En 1939 el Servicio Agronómico funda la Cooperativa del valle de Moka, que siguió a la originada en Claret de Batete por la Misión Católica. En 1947 existían tres cooperativas en la isla: la de Moka, en la que se cultivaban principalmente hortalizas y patatas; la de Batete, cuya producción más importante era de cacao y aceite de palma, y la de Baó Chico, con personal bubí, dedicada al cacao, palmiste y aceite de palma.

Investigación agronómica durante la década 1940-1950

En la década 1940-1950 se produce una verdadera revolución agrícola en la isla con la presencia de investigadores agrónomos, realización de cursos y prácticas, visitas a las fincas, donación y reparto de semillas; todo ello acompañado de estudios climáticos y cartográficos para conseguir una mejor distribución de las fincas y una mayor productividad.

Se empiezan a realizar trabajos sobre mejora de la producción y estudios sobre las plagas de insectos. También se ensayan tratamientos de transporte que se efectúan a la hora de exportar los productos, y de conservación en la isla. Igualmente se estudia la posibilidad de cultivo de especies alóctonas y su aprovechamiento.

Acabada la guerra civil española es nombrado gobernador don Juan Fontán, que apoya decididamente la agricultura y crea la Dirección de Agricultura, dependiente de la Dirección General de Marruecos y Colonias. Por esta misma época es nombrado jefe del Servicio Agronómico don Jaime Nosti.

Las investigaciones llevadas a cabo se plasman en una serie de publicaciones, de las cuales la primera, aparecida en 1942 se titula: *Notas geográficas, físicas y económicas sobre los territorios españoles del golfo de Guinea*. Comentamos a continuación brevemente el contenido de esta primera publicación. Consta de una introducción sobre el clima de la isla y de la parte continental. Ya existía entonces en el Servicio Agro-

nómico de Santa Isabel un observatorio meteorológico. Son estudiados los tornados, tan frecuentes al comenzar las lluvias a partir del mes de marzo. Hay que destacar las precipitaciones medidas en Ureca, al sur de la isla, que bajo la influencia de un clima monzónico registra una media de 10.000 mm. anuales de pluviosidad. En otro capítulo se inicia el estudio de algunos suelos. En los análisis edafológicos es común la ausencia de cal y la elevada proporción de hierro. En otros capítulos se hace un resumen de la vegetación de la isla y se comentan los principales cultivos indígenas. Como ya se ha dicho, el ñame era la fuente de fécula tradicional de los bubis. Sólo de Moka, poblado bubi situado en la parte central de la isla, a 1.300 m. de altitud, se conocen diez variedades de cultivo de la especie *Dioscorea cayenensis*, y además se cultiva *D. sativa*. Se mantienen además los cultivos que se realizaban hace un siglo, como los de malanga bubi (*Colocasia antiquorum*) malanga cubana (*Xanthosoma violaceum*), yuca (*Manihot esculenta*), esta última introducida en Africa durante la trata de esclavos y procedente de América, cacahuete (*Arachis hypogaea*), maíz (*Zea mays*), caña de azúcar (*Saccharum officinarum*), babanero (*Musa sp.*), cocotero (*Cocos nucifera*), papaya (*Carica papaya*) y palmera de aceite (*Elaeis guineensis*). Dentro del capítulo: «Agricultura de exportación», se reseñan datos históricos, habiendo pasado la producción de cacao de 30 toneladas en 1888 a 1.000 en 1901. Se realiza un resumen del estado de las plantaciones. Por una parte había plantaciones indígenas, de una extensión menor de 20 hectáreas, y grandes plantaciones de tipo europeo, mayores de 20 hectáreas. Las fincas llevadas por europeos son 1.266, y en ellas se cultivaba sobre todo cacao, aunque también café, banana y abacá (*Musa textilis*), palmera de aceite y hortalizas. Se comentan las variedades de cacao y sus condiciones de cultivo. Después se informa brevemente sobre el estado de la ganadería y de la explotación maderera.

Tenemos otro testimonio de aquellos primeros años de la década, y es el de la comisión de los farmacéuticos militares don Lope del Val y don Manuel López Gómez-Moreno, que realizaron una prospección botánica sobre especies espontáneas y cultivadas. Permanecen seis meses recorriendo sobre todo la isla de Fernando Poo. En 1942 se plasma su trabajo en la publicación: *Guinea Española, estudios sobre su flora*. En ella se comentan los cultivos experimentales que se llevaban a cabo en la finca de Santa Isabel, cercana a la misión de Banapá: de diversas especies de café, teniendo en cuenta abonado y mejora de tierras; estudio de las plagas que afectan a estas plantas y a la del cacao; cultivo de árboles de sombra para cafetales y cacaotales (géneros de leguminosas *Mucuna*, *Calapogonium* y *Canavalia*), cuyas semillas y ejemplares jóvenes se distribuían entre los agricultores de la colonia. Se ensayaban plantaciones de abacá (*Musa textilis*) y henequén (*Gossypium arboreum*), canela (*Cinnamomum zeylanicum*) y vainilla (*Vanilla planifolia*). Por encima de las fincas de cultivo y entre 1.000 y 1.200 m. aproximadamente se encontró una plantación de cerca de 1.500 ejemplares de árboles de caucho (*Hevea brasiliensis*), probablemente plantados como árboles de sombra de cultivos de cacao en una parte demasiado alta de la finca de Sampaka. De ellos se obtenía látex para la producción de caucho. Comenta también el autor sobre las actividades de la finca de Musola, en donde se cultivaban fundamentalmente plantas de huerta (tomates, lechugas, coles, judías, patatas, maíz y achicoria). Desde Moko hasta Moka tenía establecidos la compañía colonial sus potreros, en donde se criaban ganado vacuno, caballo, lanar y cabrío. Desde el punto de vista botánico, se da una lista de plantas útiles ordenadas por usos y una lista general de plantas ordenadas por familias. El herbario que se confeccionó se encuentra en el Real Jardín Botánico de Madrid.

La publicación número 2 de la serie iniciada por Nosti es una monografía sobre la climatología durante el año 1941. Ya se habían incrementado el número de observatorios meteorológicos y sólo dependientes de la Dirección de Agricultura funcionaban seis estaciones. El clima de la isla tiene las variaciones propias de una isla pequeña con un pico de 3.000 de altitud (pico Basilé). Mientras en el norte de la isla llueve de 1.500-2.500 mm. al año (Santa Isabel), en la parte sur, de clima monzónico, las precipitaciones recogidas oscilan entre 10.000-15.000 mm. Ello es lo que imprime carácter a la agricultura tropical. Se incluyen comentarios sobre la conveniencia del regado en la época seca, sombrero o almacenaje de productos agrícolas.

En el año 1941 se inicia también la publicación del Anuario Agrícola de los territorios españoles del golfo de Guinea. Todos los trabajos publicados en ellos son reseñados más adelante. De este primer número comentamos un par de ellos. El primero trata sobre el cultivo experimental de tabaco, citando como antecedente que en 1887 fue cultivado en la isla por cubanos deportados a ésta, lo que les mereció la medalla de oro en la exposición de Amsterdam. Por ello se establecieron varias parcelas en distintos lugares de la isla y se sembraron tres variedades diferentes. Sólo se consiguieron resultados en las parcelas de Moka y en las de la finca de Santa Isabel. El segundo trabajo es de Gómez-Moreno, en aquel entonces botánico oficial de la Dirección de Agricultura de los territorios españoles en el golfo de Guinea, y trata sobre las plantas oleaginosas espontáneas y su posible aprovechamiento para obtención de aceites y grasas vegetales.

De todo lo anteriormente comentado se puede destacar, en primer lugar, la diferencia entre cultivos de zonas bajas y zonas altas, y en segundo lugar, la existencia de cultivos de productos para exportación y con importancia económica, y los tradicionales de productos alimenticios para consumo en la isla.

Dentro de los cultivos de exportación, el de mayor importancia, el cacao, desde su introducción en 1850-1860 fue evolucionando en los terrenos que favorecen su establecimiento por debajo de los 800 m, y su producción fue aumentando progresivamente, llegando a ser, en algunos años, el país productor del mundo, por detrás de Gabón.

El café, la banana, la palmera de aceite y en menor medida, el tabaco y el caucho constituyeron otros cultivos de zonas bajas con posibilidades de exportación.

Es importante señalar la evolución del cafeto Dybowski, que se empezó a cultivar en Santa Isabel en 1939 con una obtención de 152 kg/ha y que llegó a 1.081 kg/ha en 1946, y la palmera de aceite, de la cual se extrae el aceite de palma y el palmiste (de gran contenido en grasa), que pasó de 32.300 kgs en 1940 a 982.153 en 1945.

En principio, el árbol del caucho fue cultivado para dar sombra a otros cultivos, pero no cumplía su misión debido a su estrecha copa; además, la producción de látex era escasa. Dado que en aquella época España importaba caucho, se vio la necesidad del cultivo de *Hevea brasiliensis*, separándose éste totalmente de las plantaciones de café y cacao; en 1943 se obtuvieron más de 107.000 litros de látex, con lo cual se disminuía la importación de este producto en la península. Se hizo necesario el cultivo de ciertas leguminosas para sustituir al árbol del caucho como árbol de sombra.

En 1947, aproximadamente 2/3 partes de la superficie útil estaban destinadas al cultivo de cacao, café, palmera de aceite y caucho, existiendo 90.000 hectáreas destinadas a cultivos tropicales, 35.000 a cultivos subtropicales y 35.000 a cultivos de zonas templadas. Estos últimos (patatas, lechugas, tomates, etc), propios de zonas altas, estaban dedicados exclusivamente a la alimentación, mientras que los primeros formaban parte de los productos de exportación.

Desde el punto de vista organizativo, en 1947, la Dirección de Agricultura disponía de unos servicios catastrales, servicio de propaganda, servicio meteorológico, servicio fotopatológico y dentro de los servicios de experimentación, la granja de Santa Isabel disponía de cultivos de café, cacao y tabaco sobre todo; en la granja de Musola se realizaban cultivos de altura, sobre todo hortalizas y forraje. La escuela colonial de agricultura se encargaba de la enseñanza temporal para europeos, formación de capataces y técnicos indígenas y de la enseñanza agrícola escolar.

Conclusiones

Hemos querido poner de manifiesto con estos comentarios la actividad realizada sobre todo en la década 1940-1950 en investigación y experimentación agronómicas en la isla de Fernando Poo, en un período histórico de depresión mundial (segunda guerra mundial y postguerra), recién acabada en España la guerra civil, lo que dejó a la «metrópoli» en una situación precaria económicamente. Las esperanzas puestas entonces en nuestra colonia parecen desmedidas, pero eran comprensibles dadas las dificultades de la época (años del hambre en España). De ella se obtuvieron productos agrícolas tropicales. Todos estos trabajos sirvieron, sobre todo, para que se incrementara la producción de cacao y su calidad. Esta línea ascendente se vio truncada por la pésima descolonización llevada a cabo al final de la década de los 60.

Bibliografía

- BUALE, E. (1988): *Guinea Ecuatorial. Las aspiraciones bubis al autogobierno*. Iepala Editorial, Madrid. 167 págs.
- NOSTI, J. (1942): *Notas geográficas, físicas y económicas sobre los territorios españoles en el golfo de Guinea*. Dirección de Agricultura de los territorios españoles en el golfo de Guinea, publ. núm. 1, Madrid, 120 págs.
- (1942): *Climatología de los territorios españoles del golfo de Guinea*. Dirección de Agricultura de los territorios españoles en el golfo de Guinea, publ. núm. 2, Madrid, 69 págs.
- (1947): *Anuario de estadística y catastro de la dirección de Agricultura*. Dirección de Agricultura de los territorios españoles en el golfo de Guinea, publ. núm. 14, Madrid, 201 págs.
- (1948): *Agricultura de Guinea, promesa para España*. Inst. Estud. Africanos, Madrid, 90 págs.
- (1955): *La agricultura en Guinea Española*. I. La planta, 433 págs.
- VAL, L. del (1942): *Guinea Española. Estudios sobre su flora*. Dirección General de Marruecos y Colonias, Madrid, 93 págs.

Relación de artículos aparecidos en los 5 números publicados de la revista Anuario Agrícola

Anuario agrícola de los territorios españoles del golfo de Guinea, año 1941. Dirección de Agricultura de los territorios españoles en el golfo de Guinea, publ. núm. 3, Madrid, 217 págs.:

- ALCARAZ, E. y NOSTI, J.: *Un ensayo de cultivo de tabaco en Fernando Póo*, págs. 7-49.
- EIDMANN, H.: *La vida animal en la selva virgen (Investigaciones en la isla de Fernando Poo)*, págs. 51-92.
- GOMEZ MORENO, M.L.: *Relación de nombres pamúes de algunas plantas de Guinea Española*. Págs. 93-109.
- GOMEZ MORENO, M.L.: *Plantas oleaginosas espontáneas de Guinea Española*, págs. 111-180.
- NOSTI, J. y ALVAREZ, J.: *Clasificación y características de los cacaos de Fernando Póo*, págs. 181-217.

Anuario agrícola de los territorios españoles del golfo de Guinea, año 1942. Dirección de Agricultura de los territorios españoles en el golfo de Guinea, publ. núm. 6, Madrid, 118 págs.:

- GOMEZ MORENO, M.L.: *Aráceas de Fernando Póo*, págs. 7-37.
- BAGUENA, L.: *Observaciones sobre longicornios perjudiciales a varios cultivos arbóreos, y especialmente a los de cacao y café, en los territorios españoles del golfo de Guinea*, págs. 39-91.
- NOSTI, J.: *Climatología de los territorios españoles del golfo de Guinea en el año 1941*, págs. 93-118.:

Anuario agrícola de los territorios españoles del golfo de Guinea, año 1943. Dirección de Agricultura de los territorios españoles en el golfo de Guinea, publ. núm. 7, Madrid, 131 págs.:

- NOSTI, J.: *La utilización de las Heveas empleadas como árboles de sombra*, págs. 7-25.
- BAGUENA, L.: *Un grave peligro para el ylang-ylang en Fernando Póo. Bunaea alcinoe Cramer (Lepidoptera Saturnidae) sobre Cananga odorata Hook. (Anonaceae)*, págs. 27-48.
- GOMEZ MORENO, M.L.: *Notas y aclaraciones sobre las plantas llamadas «iboga» y «kinkeliba»*, págs. 49-49.
- ALVAREZ, J.: *Absorción de gases desinsectantes por los granos de cacao*, págs. 61-75.
- NOSTI, J.: *Miscelánea agrícola*, págs. 77-97.
- BAGUENA, L. y NOSTI, J.: *Notas geográficas coloniales*, págs. 99-119. *Estadísticas*, págs. 121-131.

Anuario agrícola de los territorios españoles del golfo de Guinea, año 1944. Dirección de Agricultura de los territorios españoles en el golfo de Guinea, publ. núm. 12, Madrid, 233 págs.

- NOSTI, J.: *Las plantas productoras de aceite Chaumogra y en especial la Caloncoba Welwitschii Gilg*, págs. 5-52.
- BAGUENA, L.: *Las chinches del cacao*, págs. 53-92.
- NECHES, J.: *La ganadería en la Guinea Española*, págs. 93-106.
- NOSTI, J.: *Miscelánea agrícola, segunda serie*, págs. 107-162.
- *La mejora del cacao indígena y la fermentación en pequeñas cantidades*, págs. 163-177.
- BAGUENA, L.: *La región Sudoccidental de la Guinea Continental española*, págs. 179-214.
- NOSTI, J.: *La isla de Corisco y sus posibilidades*, págs. 215-228.
- *Los bimbiles*, págs. 229-232.

- Anuario agrícola de los territorios españoles del golfo de Guinea, año 1947 (1948).
Dirección de Agricultura de los territorios españoles en el golfo de Guinea, publ.
núm. 13, Madrid, 302 págs.:
- NOSTI, J.: *Las cooperativas indígenas en Guinea*, págs. 9-30.
- BAGUENA, L.: *Tripanosomiasis del ganado e insectos vectores en Evinayong*, págs.
31-93.
- GUINEA, E.: *Agrostigrafía fernandina e hispano-guineana*, págs. 95-164.
- NOSTI, J.: *Miscelánea agrícola (3.ª serie)*, págs. 165-269.
- BAGUENA, L.: *Expediciones y excursiones en Guinea*, págs. 271-300.

Summary

During the second half of the 19th century Spain introduced tropical cultures in Fernando Poo; as a result several tropical plants get naturalized in this island, situated in the gulf of Guinea, 30 km far from the coasts of Camerun.

In this century experimental cultures of cacao-tree, coffee and other plants were established under and Agronomical Service, at Santa Isabel and Musola; climatological data from several meteorological stations were studied, and cultures and productions of cacao were improved.

All this involved sociological changes: native bubis obtained a good social level, and many workers inmigrate from the continent.

After Spanish Civil War (1936-1939), during the period 1940-1950, an active agronomical research took place under the direction of J. Nosti.